

CAPITULO V

---

*Programación informativa  
diaria*

**SUMARIO:** 5.1. Fórmulas puras.—5.2. Fórmulas mixtas.—5.3. Complementos a la programación informativa diaria.—5.4. El programa de noticias.

La programación informativa diaria está compuesta por una serie de espacios noticiosos de acuerdo con los géneros utilizados en su elaboración, que pueden ser clasificados en dos grandes grupos: *fórmulas puras* —en las que únicamente se emplea la información como género— y *fórmulas mixtas*, que presuponen la introducción de otros géneros más valorativos y orientadores que la pura noticia.

### **5.1. Fórmulas puras**

Son, fundamentalmente, tres: el *flash*, el *boletín horario* y los *boletines de resumen*.

#### **5.1.1. FLASH**

Supone el primer nivel informativo radiofónico; es la noticia misma emitida casi inmediatamente después de ser conocida en la redacción. Ello quiere decir que *no forma parte de ningún servicio regular de noticias*, por ser su *aparición imprevisible*. La *noticia-flash* requiere un planteamiento de *prioridad absoluta* de lo informativo sobre el resto de la programación de la emisora. En un sentido estricto esto significa que el flash puede interrumpir cualquier tipo de programa *en antena*. Llevada a sus últimas consecuencias la noticia-flash supone la existencia de un locutorio desde

el cual el periodista puede cortar la emisión en marcha para lanzar la noticia sin esperar para ello más autorización que la del redactor jefe de los servicios informativos. Una vez leída la noticia, el propio periodista restablece la marcha del programa en antena.

#### 5.1.1.1. Características

Por el contenido, el *flash* supone la aparición de acontecimientos auténticamente interesantes de acuerdo con las características de la noticia (relevancia, rareza, suspense, etc.). Es un hecho digno de comunicarse y que se justifica no solo por su contenido, sino por el interés que la audiencia de la emisora puede tener en el hecho.

Con respecto a una noticia-flash, es necesaria la valoración de la misma y el consentimiento del redactor jefe (caso que el redactor no esté autorizado para ello). Por su misma naturaleza, el flash como género es una información, pero frecuentemente desprovista de tratamiento o elaboración (si es auténticamente urgente e interesante). Únicamente la práctica profesional le da al periodista la agilidad necesaria para improvisar ante el micrófono una elaboración de urgencia en la que queden reunidos el mayor número posible de las características del mensaje informativo radiofónico, para asegurar una recepción efectiva por parte del oyente. Recepción que, además, tiene la atención asegurada desde el momento que se interrumpe la transmisión del programa en antena. El periodista deberá intentar una transición de continuidad antes de dar la noticia, y un remate a la información para introducir, directamente, el programa interrumpido.

Aunque el flash es preferentemente ocasional, da lugar a nuevas intervenciones antes de que el próximo servicio informativo entre en antena. Dichas intervenciones suelen tener por objeto añadir nuevos datos sobre el acontecimiento que, en principio, se dio casi como un titular de Prensa. El servicio informativo regular dará un resumen de todos los elementos conocidos hasta entonces, y, a partir de ese momento, la noticia, que apareció fugazmente, tendrá ya un camino perfilado: bien desaparecerá por completo agotadas sus posibilidades, o será objeto de tratamiento especial si es que, por sus características, se prevén posibles repercusiones e incluso, en ocasiones puede convertirse en un programa informativo especial.

#### 5.1.1.2. Tipos

El flash es previsible o no en función del hecho que lo provoca. Un flash previsible es el que hace referencia a acontecimientos que de antemano sabemos que se van a producir e interesa tenerlos en cuenta en función del auditorio, del interés del suceso, y de la posible pobreza informativa del día. Así, el final de una carrera de caballos interesante es un flash previsible y esperado por el público al que va dirigido. El estallido de una revuelta en cualquier punto del globo sería un flash imprevisible.

El flash puede ser emitido desde el estudio, o desde la calle. En el ejemplo de la carrera de caballos estamos ante un flash previsible, desde la calle. En este caso el reportero que se encuentra en el hipódromo debe solicitar «emisión» al control central.

El flash desde la calle necesita, normalmente, de un interlocutor en la emisora que dialogue con el reportero, asegurando así una continuidad en la emisión, un interés en el diálogo y la posibilidad de preguntar por aquellos aspectos del hecho que, a juicio del interlocutor-periodista en la emisora, sea necesario destacar.

El mayor peligro de la noticia-flash, ante situaciones imprevistas, suele ser la falta de confirmación del hecho comunicado por la agencia o cualquier otra fuente. Estos casos suelen ser especialmente delicados cuando se trata de sublevaciones, golpes de estado, muertes de personajes famosos y, en general, de todos aquellos acontecimientos que entrañan violencia o repercusiones públicas, privadas o políticas.

Ante situaciones como ésta, la actuación adecuada, además de la consulta con el redactor jefe o jefe de la sección correspondiente, es intentar la confirmación por el conducto más directo y apropiado a cada caso, antes de dar el flash. Si la noticia es tan excepcional, y el «olfato» periodístico aconseja su difusión, hay que advertir siempre al oyente que se trata de una noticia sin confirmación ni comprobación posible (caso de que se haya intentado), o sin comprobar, simplemente citando siempre la fuente de información.

#### 5.1.1.3. Presentación

Por lo que de simultaneidad supone el flash, la rapidez de su proceso impide la adición de elementos sonoros distintos a la palabra hablada por el periodista. Únicamente

es aconsejable, desde el punto de vista de la realización y buscando una mayor eficacia, introducirlo sonoramente con una ráfaga de muy corta duración que puede servir de indicativo de las noticias-flash y dar así un elemento de continuidad entre ellas. Del mismo modo, terminada la comunicación, conviene rematarla de salida con el mismo indicativo de entrada. El *flash-servicio*, dentro de la problemática apuntada en la información-servicio, tiene la misma naturaleza y funciones.

### 5.1.2. BOLETÍN HORARIO

#### 5.1.2.1. Características

Así como la nota más acusada del flash es la carencia de periodicidad fija, ya que es espontáneo como el hecho mismo, la primera característica del boletín horario es precisamente su periodicidad. El antiguo esquema de dos ediciones principales de noticias en el día —diarios hablados—, obliga forzosamente a dejar fuera de emisión una enorme cantidad de material informativo en cada una de ellas. El seguimiento más perfecto de la actualidad; la mejor utilización de las posibilidades del medio; el empleo tan óptimo como fuera posible del caudal informativo y las sucesivas demandas de la sociedad por una información más amplia, son algunas de las causas de la implantación de este servicio informativo.

La segunda nota que perfila el boletín horario, es su corta duración. Generalmente no excede de los tres a cinco minutos. En ellos hay que dar todas las noticias de algún interés para los oyentes ocurridas desde el servicio anterior.

La finalidad del boletín horario es puramente informativa. En él no tienen cabida los comentarios, ni entrevistas, ni tan siquiera el más pequeño de los reportajes. En consecuencia, este tipo de programa maneja únicamente el género información. Se trata, pues, de un segundo nivel informativo, por contraste al flash, pero en el que, sobre todo, interesa la noticia por la noticia y la rapidez en la transmisión de la misma. Supone una selección y valoración de los acontecimientos más recientes.

#### 5.1.2.2. Contenidos

Un boletín horario mantiene un material básico en el cual hay que dar entrada a:

- Los hechos más importantes y recientes conocidos desde la transmisión del servicio anterior.
- Recoge aquellos flash que se hayan producido y que, por su naturaleza, merecen incluirse en el servicio. Naturalmente ello supone incluir los datos y ampliaciones más importantes del flash.
- Reconstruir, de forma somera, el más importante de los flash producidos con anterioridad a la última hora de la emisión.
- La noticia más importante de los boletines horarios anteriores y no incluida en ningún flash.

Como criterios de selección debe fijarse siempre el de lo más importante y nuevo. De no ser así, un boletín cuya periodicidad es cada sesenta minutos aburre. En los criterios de valoración no puede establecerse ningún orden, ya que, en definitiva, dependen del tipo de emisora —local, regional, nacional, etc.—, los fines que tenga planteados y de los intereses de la audiencia.

De los cinco minutos, por ejemplo, que tiene asignado el programa, en la redacción debe descontarse el tiempo que el control de emisión utiliza para dar el servicio horario, identificar la emisora, introducir el programa y dar cabida a cualquier flash de información servicio que pudiera recibirse. Por tanto, se podrá disponer de unos cuatro minutos para el boletín. En algunas emisoras comerciales el servicio puede estar patrocinado, lo que obliga a descontar del tiempo de emisión el de la publicidad del patrocinador. En este caso el tiempo máximo es de unos tres minutos útiles. Fundamentalmente ha sido el patrocinio comercial el que ha exigido una cadencia más rápida de lectura, vertiginosa en ocasiones.

#### 5.1.2.3. Presentación

Las formas de presentación de boletines horarios son muy variadas y dependen, en gran medida, del libro del estilo de la emisora. Citaremos cuatro de los tipos clásicos de presentación de este servicio informativo.

En el primero de ellos las noticias llevan procedencia (Washington, París, Moscú, etc.). Se lee la procedencia y la noticia seguidamente. Entre una y otra noticia no hay elemento de unión, sino, simplemente, una pequeña pausa. Este tipo de presentación está ya completamente en desuso.

Una concepción más severa, tremendamente objetiva en su presentación, es la utilizada en las emisoras alemanas y en la BBC. Se leen las noticias, suprimiendo el lugar de procedencia, que quedará indicado en el texto, efectuando una pausa de lectura entre noticia y noticia. No existen caretas, sintonías o indicativos.

En la tercera forma de presentación las noticias están ligadas entre sí, en función del tema de que tratan. Cuando las noticias no pueden ser enlazadas se recurre a pequeñas transiciones o puentes de palabra; pero en ningún caso aparece una pausa silenciosa entre una y otra. Esta forma de presentación tiene el peligro de que al ser las noticias tan variadas, el uso diario de transiciones llega a producir una sensación de monotonía.

El tipo más dinámico de presentación de boletines horarios está basado en un principio muy próximo al segundo de los expuestos. La diferencia estriba en que en lugar de silencios entre noticia y noticia aparecen determinados elementos sonoros en forma de ráfagas. Esta fórmula tiene la ventaja de presentar las noticias de un modo más atractivo; sobre todo constituye una llamada particular a cada una de las noticias del boletín. La lectura tiene una cadencia rápida, que unida a las ráfagas, dan al programa una tensión muy eficaz. Puede decirse que es la forma más adecuada para mantener la atención del oyente de principio a final del servicio.

#### 5.1.2.4. Realización

La realización técnica del boletín horario varía mucho según el tipo de presentación. En los dos primeros descritos no suele haber ningún tipo de *careta* de presentación. Es introducido de un modo sencillo por un locutor profesional —normalmente el de continuidad o servicio— y leído por un periodista. Veamos un arranque típico:

##### **CONTROL: SONIDO.**

LR. 1.—*Las once de la mañana. Radio X. Seguidamente noticias.*

LR. 2.—*Buenos días. En París...*

Como se ve, no hay ningún elemento digno de mención, a no ser el dominio exclusivo de la palabra. Tampoco la despedida del programa ofrece mayores complicaciones.

LR. 2.—*«...que de este modo cierra el problema laboral indicado ayer tarde».*

LR. 1.—*Oyeron noticias. Radio X.*

Seguidamente comienza el programa previsto para después de ese boletín horario. No interviene ningún otro elemento sonoro; ni músicas de fondo, ni ráfagas, ni efectos especiales. Interesa sólo la noticia del modo más limpio posible.

El tercer modelo implica ya el empleo de determinados sonidos, pero siempre con una finalidad informativa ajena al texto. También es frecuente que el boletín tenga unos compases de música comunes a todos los servicios horarios.

##### **CONTROL: SEÑALES HORARIAS.**

##### **COMPASES INDICATIVOS PP Y PAF RESOLVIENDO.**

LR. 1.—*Las once de la mañana. France Inter. He aquí las últimas noticias presentadas por Michel R...*

MICHEL R.—*Buenos días. Gracias, Monique. El cólera. Todavía el cólera...*

Aquí puede observarse ya una mayor libertad en la presentación. En primer lugar, se introduce el sonido de la señal horaria. Después, y sobre la última señal entran los compases del indicativo del boletín. Permanecen unos segundos y pasan a fondo. El indicativo es suficientemente conocido de los oyentes, y sólo hay necesidad de apuntarlo para dejarle que termine, mientras la locutora da los datos de la hora, la estación, e introduce el boletín horario.

Consideración especial merece el hecho de que se llame por su nombre al presentador. Ello obedece a que este tipo de boletines con presentación ligada, y esa realización, suele estar a cargo de un periodista que selecciona las noticias, las valora, escribe el guión y lo lee ante el micrófono. Por otra parte el tono de la presentación, un tanto informal pero directo y atractivo, está buscando los siguientes efectos: atraer la atención del oyente; personalizar la información dándole un tono más cálido, propio del medio; dejar constancia de la presencia del periodista ante el micrófono; fomentar la credibilidad del programa y dar unos instantes de tensión que favorecerán el desarrollo posterior. Todo ello se ha conseguido en un tiempo límite. Veámoslo:

Señales horarias ... ..	3"
Indicativo ... ..	3"
Texto Monique ... ..	6"
<hr/>	
TOTAL ... ..	12"

Realmente no ha sido una mala inversión la de esos 12" empleados desde la primera señal hasta que se comenzó a leer la primera noticia. La resolución del programa se hará de un modo similar, aunque más rápido para recuperar esos segundos que se emplearon al principio.

MICHEL R.—*Y esto es todo por el momento.*  
LR.—*Gracias, Michel R.*

Terminó. En el segundo siguiente otro programa habrá comenzado.

Por último, la realización del cuarto tipo de presentación indicado supone un trabajo más dinámico. Recuérdense los elementos que apuntábamos: noticias sueltas, sin unir, ráfagas rapidísimas, cadencia rápida en la lectura y utilización de *caretas de entrada y salida* (principio y fin del programa).

Necesita, pues, la existencia de un título —*Noticias*, por ejemplo—, y de elementos sonoros complementarios —música, efectos—, que lo realzan. Se trata de un modo de llamar la atención del oyente y de identificar el programa. Por ello se puede hablar de *caretas fijas*, que suponen una continuidad, próxima o remota, del programa, y *ocasionales*, creadas para un determinado programa, con el único fin de presentarlo. También podemos hablar de *caretas de entrada y salida*, según introduzcan el programa o lo despidan, respectivamente.

La realización de este tipo de boletines informativos supone, además de la labor de la redacción o del responsable del mismo, una sujeción a normas estrictamente técnicas. Así, la cabecera no se realiza en directo; está grabada y es reproducida en cada ocasión necesaria. También es importantísimo qué ritmo se da al texto; si se opta por este tipo de boletín, hay que aceptar también sus limitaciones: ninguna noticia podrá ocupar más de un período superior a doce segundos, porque no tendría objeto crear unos elementos auxiliares —*caretas, ráfagas, etc.*— de gran tensión, para después introducir noticias de uno a dos minutos de duración. Por último, la lectura no suele estar encomendada a un periodista, sino a un locutor profesional, ya que es el único ca-

paz de dar, con la claridad suficiente, la cadencia de lectura requerida.

De este modo, el boletín podrá dar de diez a doce noticias en un tiempo de dos minutos. La duración del boletín horario tiene como regla fija un máximo de cinco minutos, pero no hay un límite mínimo. Por debajo del minuto puede hablarse de noticias flash; y también con las características que tratamos puede denominarse «boletín flash», muy ocasionalmente.

#### 5.1.2.5. Lugar en la programación

En los cuatro casos se habrá observado que el boletín comienza con unas señales horarias. Ello apunta hacia una característica común de todos los programas de noticias en radio: puntualidad, como norma inflexible. Un boletín de noticias, sea cual sea su naturaleza y contenido, no puede retrasarse un solo segundo; ni prolongarse más allá del tiempo que tiene reservado, a menos que medien circunstancias auténticamente excepcionales, en función del contenido.

Por último, los boletines horarios tienen también sus momentos adecuados de transmisión a lo largo del día. Así, el boletín horario se ajusta perfectamente a la programación general una hora después del servicio principal con el que se suelen abrir las emisiones; termina su período óptimo en un momento cercano a la segunda edición del clásico diario hablado. Esto es, cede en las horas de mayor audiencia porque el servicio principal puede cubrir perfectamente la información, para desaparecer en la programación de madrugada, en la que la noticia-flash cubrirá la información.

#### 5.1.3. BOLETÍN DE RESUMEN

##### 5.1.3.1. Características

Dentro de las formas puras de la programación informativa diaria, los boletines de resumen son la menos ortodoxa de las tres. Y ello en función de su menor ligazón a la máxima actualidad que suponen la noticia-flash y el boletín horario. De todas formas, el boletín de resumen tampoco incluye género periodístico alguno que no sea la informa-

ción. Pero esa información no es la de última hora, sino la más relevante de entre las transmitidas en un período de tiempo. Originariamente el boletín de resumen surge en función de la audiencia; se considera aquel público que, por sus ocupaciones laborales no ha podido llegar a la información de urgencia, a la del minuto. Como también aquel oyente que realiza su labor o inicia su jornada fuera del horario habitual de programación informativa regular. En ocasiones los boletines de resumen nacen también por la falta de una información auténticamente interesante que ofrecer en los boletines horarios.

#### 5.1.3.2. *Tipos*

Por ello el boletín de resumen tiene dos conceptos distintos: uno, que le liga a la actualidad vacía —esto es falta de información interesante—, y cuya aparición, por tanto, es ocasional, y otro, perfectamente delimitado por el hábito del auditorio en la doble faceta considerada.

Sujetos a una periodicidad pueden fijarse los boletines de resumen de primera hora de la mañana, en que el oyente se dirige al trabajo. A lo largo de la mañana sólo de un modo ocasional, y en las circunstancias apuntadas, puede aparecer un boletín de resumen. El fin de la jornada laboral marca también la ocasión de un boletín de resumen. Va dirigido a oyentes que no han tenido oportunidad de seguir los boletines horarios, ni tampoco el servicio principal del mediodía; sin embargo, todavía quedan dos a tres horas para la edición principal de la tarde. Antes de entrar en la programación de madrugada —medianoche—, el boletín de resumen tiene también un lugar fijo en la programación.

Las variantes consideradas merecen una referencia, al menos el boletín de primera hora de la mañana y el de media noche.

#### 5.1.4. BOLETÍN MATINAL

La mayor parte de las emisoras del mundo inician sus programas diarios con un servicio informativo matinal que si bien puede considerarse como rigurosamente actual —es el primero de la nueva programación del día— es, en sentido estricto, un boletín de resumen de aquellas noticias

importantes sucedidas entre la medianoche, hasta el momento de iniciar la emisión (siete de la mañana, por regla general). Con anterioridad sólo se han emitido —caso de mantener la programación veinticuatro horas al día—, noticias flash. Entre este tipo de boletines merecen destacarse «The News», de la BBC, a las 7 de la mañana y el primitivo «Matinal», si bien en este último habría que excluir toda la parte dedicada a comentarios.

#### 5.1.4.1. *Contenidos*

Por su carácter de primer servicio informativo del día, el boletín debe recoger necesariamente:

- Las noticias más importantes de las llegadas desde el cierre de la programación informativa regular.
- Las ampliaciones interesantes de aquellas noticias de última hora que quedaron sin una explicación o especificación completa.
- Un brevísimo resumen de lo más significativo del día anterior y que todavía tiene repercusiones al iniciar la programación.

A estos contenidos, estrictamente informativos, suelen unirse otros de tipo práctico para el oyente y que varían profundamente en función de la emisora que los transmite y su planteamiento. Como contenidos comunes a los boletines «matinales» pueden significarse de un modo general:

- Una «agenda del día» con datos útiles para el oyente.
- Información meteorológica.
- Información periódica de la hora en aquellos programas cuya duración sea superior a los diez minutos.

#### 5.1.4.2. *Naturaleza, presentación y realización*

Por la hora de emisión, el boletín debe tener un aire desenfadado en su presentación, fluido, fácil y alegre. Ello no supone en modo alguno grandes alardes sonoros ni de lectura. Simplemente indica una mayor soltura en todos sus extremos sin las exigencias férreas de otros boletines.

Normalmente es el mismo periodista que elaboró el programa quien lo presenta ante el micrófono. En ocasiones,

y por dar una mayor agilidad, suele participar bien otro periodista de la redacción o un locutor de turno en la emisora. Pero el papel de ambos está subordinado a una serie de «gags» cuya finalidad es recuperar la atención en los momentos que se juzgue necesario.

En el boletín matinal está generalmente aceptado el empleo de gran cantidad de elementos sonoros: caretas, ráfagas y fondos musicales para subrayar aquella parte no estrictamente ligada a la información de actualidad.

En ocasiones, el boletín de resumen matinal está incluido dentro de un programa matinal más amplio y en el que las noticias ocupan el primer puesto.

### 5.1.5. BOLETÍN DE MEDIANOCHÉ

Es de menor importancia que el matinal, e incluso de menor duración (algo más que el boletín horario habitual). El boletín de medianoche suele tener cierto carácter de urgencia porque marca el paso entre la programación de noche y la de madrugada, con programas muy concretos de gran audiencia (preferentemente musicales, de auxilio, servicio y entretenimiento en general). Y también un público muy concreto: gente que a esta hora trabaja, estudia, o está de viaje, o, simplemente, vela.

#### 5.1.5.1. *Contenidos*

La consideración del auditorio fuerza para el boletín dos tipos de información, al igual que en el matinal: una información de actualidad contingente y una información de directa utilidad práctica. En cuanto a contenidos informativos puros, está obligado a incluir:

— Resumen de las noticias más importantes ocurridas desde el servicio principal más próximo hasta el momento de emisión.

— Resumen de las noticias más importantes de entre las transmitidas en el servicio principal más próximo.

— Una mirada rápida a lo que fue el día informativo; sólo aquellos aspectos esenciales.

— Mención a los más importantes hechos informativos previstos que ocurrirán al día siguiente.

Junto a éstos, los contenidos de utilidad práctica inmediata: información sobre el estado de las carreteras, meteorológica, teléfonos de urgencia, etc.

#### 5.1.5.2. *Presentación y realización*

El boletín de medianoche suele formar parte también de una unidad programática más amplia dentro de la cual ocupa los primeros minutos. En este caso, la presentación y realización del mismo deberán estar acordes con el carácter del programa en que se incluya.

En cualquier caso este boletín, como el matinal, tiene una mayor libertad de acción en cuanto a formas, lo que hace aconsejable la utilización de cuantos recursos sonoros tengan, lógicamente, entrada en el mismo.

## 5.2. Fórmulas mixtas

Se consideran formas mixtas de programación informativa aquellas que intentan una mayor profundidad en una o varias noticias. Ello supone incluir junto a la narración de los hechos, opiniones y comentarios que valoran unos acontecimientos utilizando géneros periodísticos distintos a la pura información.

Algunas de estas formas mixtas son comunes a todas las estaciones radiodifusoras, sea como realizaciones propias o bien en conexión con otras emisoras, en cadena. En este grupo se incluyen los servicios principales de noticias. Sin embargo, existen otras formas cuya aparición en la programación diaria está subordinada a la capacidad de la emisora para producirlos: son los reportajes y entrevistas en profundidad a propósito de temas del día, en sentido estricto o actualizados, y que forman, por sí mismos, un programa informativo. De ellos se tratará ampliamente en el análisis de esos géneros.

### 5.2.1. SERVICIOS PRINCIPALES DE NOTICIAS

Son programas informativos que, además de las características apuntadas —información y orientación—, se distinguen de los demás en función del auditorio —se emiten en los momentos de máxima audiencia— y de la minutación,

muy superior a los boletines horarios o de resumen. El origen de estos servicios principales son los diarios hablados tradicionales que fueron un intento de imitación del periódico de cada día, a falta de modelos más concretos y propios del medio a los que acogerse y de mejores fuentes de información. Hoy, el concepto de diario hablado, como periódico oral, está completamente en desuso en la radiodifusión mundial. Esta tendencia a independizarse del fenómeno «prensa leída en voz alta» se muestra ya hasta en los mismos títulos de los programas: *Magazin*, *Informaciones*, *Noticias* o títulos propios como «New Desk» o «The Work Tonight», «Hora XXV», etc.

Esta evolución está ligada a la profundización y perfeccionamiento de las técnicas informativas aplicadas al medio y a un conocimiento más perfecto del mismo. En definitiva, responde a la evolución necesaria de toda técnica; recuérdese que desde la aparición de los *avissi* hasta la publicación del primer diario con una estructura propia transcurrieron casi trescientos años. Por ello tampoco sirve ya el concepto no sólo de diario hablado, sino de sus dos ediciones clásicas de mediodía y noche. Se trata de programas distintos entre sí, con un estilo propio adecuado a la hora de emisión y a la característica de la audiencia.

En el momento actual de la radiodifusión podemos señalar dos tipos de servicios principales: uno, muy próximo, en estructura y concepto al tradicional diario hablado y que, genéricamente, denominamos *boletín principal*, y otro, bien distante de aquel concepto de prensa leída: el *magazin*.

#### 5.2.1.1. *Boletín principal*

Su inmediato antecedente es el «diario hablado». De él conserva su carácter de «principal», dentro de la programación informativa, parte de su estructura y finalidades. Pero se diferencia del mismo por el tratamiento de la información, por su tono de *show* informativo y una mayor adecuación al medio.

En principio no se trata de incluir tantas noticias como sea posible, sino de actuar en profundidad sobre aquellas que realmente lo merezcan, constituyendo el núcleo de atención principal en el momento de la emisión. No se olvide que durante el período de emisión anterior se ha informado constantemente, a través del flash, el boletín horario y de resumen. Por tanto, el servicio principal trata de ofrecer un

segundo grado de información, reuniendo todos los datos posibles, reconstruyéndolos y orientando sobre sus consecuencias, repercusiones, etc. Y ello en tantas noticias como lo requieran.

#### 5.2.1.1.1. Estructura

El servicio principal de noticias tiene una estructura muy flexible, cambiante con cada nuevo programa a realizar y de la que pueden fijarse unos elementos básicos de estructura.

— En primer lugar se trata de un programa con título propio, lo que define una independencia con respecto del resto de la programación, y le marca un estilo.

— Actúa de modo selectivo sobre la actualidad. No se trata de dar tantas noticias como sea posible, sino las más importantes.

— De entre ellas, se selecciona la más relevante de todas, la que caracteriza el momento informativo. A ella se le dedica una atención preferente.

— Esta selectividad temática supone un tratamiento en profundidad: se reunirán todos los datos principales del acontecimiento, ordenarlos de un modo valorativo y ampliándolos hasta donde sea necesario desde el punto de vista del interés. Se trata, pues, de un *informe* sobre el acontecimiento añadiéndole un comentario caso que lo requiera, separándolo claramente de los hechos.

— El resto de las noticias tendrán cada una su propio carácter dentro del programa, como unidades coherentes entre sí, pero independientes en cuanto a tratamiento.

— Los bloques —conjunto de noticias clasificadas en función de un contenido, de una procedencia o naturaleza—, son mucho más flexibles que en los diarios hablados tradicionales, aunque necesarios en función de una mayor eficacia.

— El sumario de las noticias aparece como un elemento optativo, preferentemente a desechar. La minutación no suele exceder de quince minutos.

#### 5.2.1.1.2. Contenidos

Aunque el programa tenga un estilo propio y sea independiente, hasta cierto punto, del resto de la programación

informativa diaria, debe guardar respecto de ella una cierta relación, no de subordinación, sino de criterio y de contenido. Como propios de un boletín principal pueden señalarse únicamente aquellos contenidos que cada situación particular reclame, pero de un modo general:

— Las noticias más importantes del momento en cualquiera de los ámbitos de actuación (nacional, internacional, local o regional), etc.

— Las más importantes de entre las que interesen en cada ámbito.

— Aquellas que, sin ser máximamente actuales, tienen una permanencia en la actualidad, y después de algún tiempo de circulación, mantienen un interés o unas consecuencias.

— Las que el programa siguió de un modo especial, atendiendo únicamente a sus repercusiones, y los aspectos que las convierten en algo terminado.

— Las más importantes producidas desde el anterior servicio principal tratadas de un modo somero; resumidas.

— Cualquier tipo de información de utilidad inmediata para el oyente, en casos de información regional o local y, más esporádicamente, en actuaciones de nivel nacional.

### 5.2.1.1.3. Géneros informativos

La amplitud en tiempo que supone un servicio principal, y las finalidades que en sí mismo tiene planteadas ofrecen una utilización más diversificada de géneros periodísticos. Así, al lado de la información estricta, tienen entrada la crónica —con las consideraciones que en su estudio se marcan—, la entrevista y el reportaje, fundamentalmente.

Junto a ellos, el comentario —como valoración de los hechos— y el editorial, como toma de postura de cada emisora, de una cadena, encuentran acomodo en los servicios principales, diferenciándolos claramente. La utilización de varios géneros informativos supone, además de una variedad en la forma de presentación, una motivación de la atención. Pero exige, paralelamente, la mejor adaptación de los géneros a la técnica propia del medio, para que resulte un mensaje radiofónico con las características óptimas de eficacia y comprensibilidad.

De entre estos géneros, los que ofrecen mayores condiciones para la radio son la entrevista y el reportaje por lo que suponen de posibilidades de un diálogo —por contra al

simple monólogo informativo—, autenticidad o comprobación de los hechos que se exponen, y ambientación no es un seguimiento musical del tema, sino el aporte del sonido de *decorado* que sirve de fondo a los dos géneros, siempre que se hayan realizado en directo o en exteriores.

### 5.2.1.1.4. Tratamiento en profundidad

La finalidad de ofrecer un nivel informativo más alto en este tipo de programas, obliga, según se apuntó, a la selectividad en los contenidos y a un tratamiento más valorativo y completo de las noticias. No hay, en esta consideración características específicas en radio con respecto a la información pormenorizada en cualquier otro medio. Hay distintos procedimientos de obtenerla y tratarla.

Pongamos un ejemplo concreto: graves incidentes entre A y B, en los que 23 soldados resultaron muertos. Esta puede ser la noticia del momento, la más importante de todas ellas. Por tanto, es merecedora del tratamiento más completo que se pueda. Para ello, la redacción deberá:

— Recoger toda la información de teletipo que haga referencia a los incidentes. Consultar los archivos (puede haber choques anteriores entre los dos países), y realizar todos aquellos procesos comunes a una ampliación informativa (reparar los datos más recientes por si en ellos hay algún extremo que hiciera presumir tal actuación, pedir la opinión de un experto en la política de los países, una crónica al corresponsal —caso de tenerlo— o solicitarla de la agencia, etcétera).

Con todo ese material, el redactor puede empezar a construir una narración de los hechos con visión más amplia, que el simple despacho. A ello han contribuido los datos de que se disponía, y la aportación personal de especialistas, corresponsales y comentaristas. Las crónicas deberán ser necesariamente grabadas; ampliaciones informativas en el mismo escenario aportando una visión distinta, y un comentario, breve en lo posible e ilustrado con aquellos elementos adecuados de que se disponga. Naturalmente ello supone una serie de manipulaciones técnicas en las que hay que conjugar desde la duración de las mismas, hasta la calidad del sonido para la emisión.

#### 5.2.1.1.5. Montaje y realización. Presentación

La información seleccionada y tratada es dividida después en bloques de noticias, que ensamblados unos con otros dan el total de programa. En la parte de palabra encontramos dos sectores claramente diferenciados: una, la leída directamente ante el micrófono y otra grabada. Este doble material queda, pues, ordenado dentro de cada bloque. Junto a ello conviene decidir qué pasajes deberán llevar un fondo, o un efecto sonoro, y de qué modo se separarán los bloques.

Como se ve, el montaje de estos programas informativos encierra mayores dificultades que los anteriores. Se trata de un montaje activo porque cada una de las partes va unida con la otra. Las grabaciones no pueden retrasar su aparición en el programa una vez que se las ha introducido desde el locutorio; los fondos, si los hay, además de apropiados deben «entrar» en el momento preciso; en otro caso, no sólo no tienen utilidad, sino que perjudican la comprensibilidad y pueden ser fuente de equivocaciones para el locutor y el oyente. Por otra parte hay que llevar un control constante del tiempo de emisión para advertir al presentador que debe leer más rápido o más despacio, según le falte o sobre tiempo, etc.

Es una auténtica realización en directo, pero que difícilmente fallará en su concepción y su ritmo, si los elementos han sido convenientemente evaluados, ensamblados y medidos en el guión del programa. Se debe trabajar con el máximo porcentaje de seguridad en el funcionamiento de todos los componentes del equipo humano y técnico.

Dado que cada noticia tiene su propio carácter dentro del programa, no es necesario intentar ligarla con la anterior o la siguiente, sino colocarla en su bloque. La presentación, por otra parte, depende, como siempre, de los criterios que presiden cada programa: bien la realizará el propio periodista o equipo de periodistas, o los locutores de noticias de la emisora.

#### 5.2.1.1.6. Desarrollo

Cargar todo el interés en el principio de un programa es tanto como dejar unos espacios vacíos de contenido y tensión a partir del primer tercio del programa. En prensa aún puede trabajarse con la «pirámide invertida»; en caso de fa-

tiga, el lector tiene otros contenidos para escoger antes de abandonar definitivamente el ejemplar. En radio no se puede dar una mirada a lo que interesa —ese fue el objeto de los sumarios informativos—; simplemente se escucha e interesa y, por tanto, se sigue en la escucha o, definitivamente, no interesa y se cambia de programa o se retira toda atención.

Por ello, el desarrollo de cualquier programa informativo, pero especialmente el de los servicios principales, debe atender fundamentalmente y con el mismo cuidado cada una de las noticias separadamente, los bloques individualizados, y el conjunto del programa (desde la entrada de la careta hasta la salida definitiva). Se debe estar pendiente de que cada noticia es *decisiva en sí misma*, única e irrepetible, y que el programa, en conjunto, es una unidad de emisión sucesiva.

Por ello se impone una selección rigurosa de acuerdo con el interés de cada contenido, sus repercusiones e interés para la audiencia. El ritmo de actuación no ofrece concesiones: la atención hay que conquistarla desde el primer sonido y saberla conducir suavemente, hasta que haya terminado el programa.

Cada noticia debe tener su ritmo, al igual que cada bloque. Dentro de éste se reservará el primer lugar para la noticia de mayor importancia; después pueden incluirse otras de menor impacto alternándolas con otras más importantes. Tan decisivo como el arranque de un bloque es su final, que vuelve a llamar la atención e introduce directamente al siguiente, planteado de la misma forma que el anterior. Se trata de actuar de una forma *secuencial* a lo largo de todo el programa.

Quizá la única regla fija en el desarrollo de este tipo de boletines informativos sea la separación clara entre los bloques de información y los de opinión o comentario, en favor de una mayor objetividad del programa. Normalmente, y en condición del interés informativo, el bloque de opinión es pospuesto al último lugar del programa.

#### 5.2.2. MAGAZINES

El desarrollo secuencial de programas informativos principales llevado a sus máximas consecuencias es el fundamento de los magazines. Este tipo de programas actúa con criterios muy estrictos de selección noticiosa; en muchas ocasiones puede decirse que son auténticos programas espe-

cializados presentados de una forma sucesiva. Interesan únicamente bloques informativos muy amplios: política, actualidades generales, deportes, música, y dentro de ellos sólo unos contenidos relevantes que serán tratados en profundidad, cada uno de ellos como un gran reportaje.

Así, en el bloque «política» tendrían entrada quizá sólo dos noticias, una de las cuales sería el «informe» —aún más extenso que en el caso anterior—. De este modo, el magazín ocupa un tiempo muy superior a los demás programas considerados, llegando en ocasiones a los sesenta y noventa minutos de duración. Supuesto base: el magazín no pretende tener una audiencia completa de principio a fin, sino una audiencia numerosa que se incorpora al programa de acuerdo con su ritmo e interés.

El magazín es el gran espacio informativo de la radio. Está más próximo —incluso también por terminología— a la revista, pero en realidad es una selección de revistas especializadas en contenido; dinámico en sus partes y en el total del programa.

La apoyatura fundamental de este tipo de programas está en los reportajes y en las entrevistas, *directas* o *diferidas*. Aunque predomina esta última, tanto el reportaje como la entrevista tienen su lugar y momento en directo, ya que, si bien se trata de una revista especializada, no hay que olvidar que es diaria y fuertemente ligada a la actualidad; por tanto, se aleja de cualquier concepto de «prefabricado» o de largos periodos de producción. Por eso, si el tema de cada bloque lo requiere, se sucederán una serie de entrevistas y reportajes realizados en directo desde el locutorio o la calle, con todo el aporte de movilidad, instantaneidad y naturalidad que llevan en sí. Este concepto dramático puede sorprender en una concepción «funcional» de lo informativo, pero no en una programación dinámica que refleje el ritmo noticioso de cada momento.

La realización del magazín necesita sencillez en cuanto a la labor en el control de emisión y máxima movilidad y eficacia en la entrada de las grabaciones.

### 5.3. Complementos a la programación informativa diaria

Fundamentalmente dos: programas especializados de finalidad orientadora y complementos semanales o mensuales a la actuación informativa diaria.

Al primer grupo pertenecen programas dedicados a comentar aspectos íntimamente relacionados con la actualidad, pero que interesan a públicos muy definidos: así, los programas exclusivos de comentarios públicos, los de información financiera, deportes, etc., que interesan diariamente y por separado a un buen número de personas. Este tipo de programas son una prolongación de la labor informadora, y a través de ella encuentran su motivación.

Los complementos semanales o mensuales de la programación informativa diaria están, en cambio, directamente relacionados con ella, forman parte de ella. Su motivación es doble:

— De un lado, surgen para completar una labor diaria en la que, por mucho que se pueda insistir, siempre falta una perspectiva suficiente para poder juzgar en un momento determinado el hecho que acaba de ocurrir. La perspectiva semanal añade nuevas dimensiones a los hechos, y desde este panorama puede hacerse un resumen mucho más ajustado de lo que fue la semana.

— Por otra parte, el programa informativo semanal es un deseo de llegar a más oyentes; de ponerse en contacto con aquellas personas que durante la semana no tuvieron demasiado tiempo para la información. Es a ese tipo de oyente al que también está dirigido de un modo especial.

En estos programas de resúmenes, la información de última hora juega un papel muy secundario, ya que su motivación es precisamente la contraria. Sin embargo, vuelve a cobrar gran interés el informe o el gran reportaje. Si la semana ha tenido un claro signo informativo, es evidente que sobre él habrá que construir el gran reportaje —parte esencial del programa—; si la atención se ha centrado sobre dos o más aspectos, entonces habrá que elaborar un informe secuenciado con preferencia sobre el reportaje.

La posible aparición de un contenido en distintos programas a lo largo de la semana no supone una repetición machacona de los hechos; quiere un añadir nuevos datos sobre los ya conocidos, introducir nuevos puntos de vista, examinar el problema desde ángulos muy distintos. Esto es lo que pretenden programas semanales informativos de análisis.

A los mismos criterios y con idénticas finalidades, pero con una mayor perspectiva sobre el pasado y una proyección clara sobre el futuro, obedecen los programas informativos

mensuales de actualidad. Por su similitud con los anteriores, no es necesario insistir sobre este tipo de programas.

#### 5.4. El programa de noticias

Cuando la redacción, o un redactor, han recibido el encargo de poner en antena un programa informativo, deben conocer sus dos limitaciones más inmediatas: horario de emisión y tiempo asignado. Ellas dos caracterizan, externamente, el programa: si se dispone de cinco minutos, es evidente que se encuentra ante un boletín horario y, por tanto, deberá fijarse también el número de «ediciones» de las que será responsable. Si, por el contrario, se cuenta con un tiempo igual o superior a quince minutos, está ante un servicio principal de noticias. Conocidas estas limitaciones y la política informativa de la emisora, todos los demás extremos deben ser fijados por la redacción, el director o redactor jefe, según la terminología de cada emisora o país. Crear un programa informativo supone fijar una serie de criterios configuradores que se mantendrán a lo largo de la actuación diaria y, por tanto, deben ser estudiados minuciosamente.

La primera cuestión a fijar será: ¿vamos a realizar un programa con criterio clásico —cada noticia tiene su valor independientemente de las otras—, o se quiere dar un desarrollo secuencial a la información —reportaje en profundidad sobre el tema del día—, o un tratamiento independiente de las noticias, etc.?

De acuerdo con la política de la emisora surge la segunda pregunta: ¿se deben incluir comentarios? ¿Fijamos una separación estricta entre los bloques informativos y los comentarios? Caso de haber editorial, ¿dónde debe situarse: en el primer lugar del bloque de comentarios, en el último, o como entrada del programa?

Cuando un redactor llega a la redacción de la emisora suele encontrarse con todos estos criterios establecidos con anterioridad. Debe conocerlos cuanto antes; saber que, de acuerdo con ellos, deberá establecer su actuación y que esos criterios decidieron también el estilo de:

- la cabecera del programa;
- los sumarios, caso de existir;
- la clasificación de los bloques;
- el tipo de elementos utilizados para dividir los bloques;
- los recursos para atraer la atención del oyente;

- la utilización de fondos musicales;
- la resolución del programa.

En suma, de todos aquellos aspectos formales y técnicos que constituyen el libro de estilo de la emisora, al igual que en los periódicos.

##### 5.4.1. DESARROLLO DEL TRABAJO

Puede decirse que no existe un solo método de trabajo informativo para todas las emisoras. Cada una suele fijar sus modos de actuación de acuerdo con sus criterios. Por ello, describir cuál es el proceso de un programa informativo diario supone seleccionar, de entre las fórmulas al uso, aquella que reviste mayores garantías. De entre los utilizados con mayor frecuencia actualmente en la radiodifusión mundial, el sistema norteamericano de elaboración del programa informativo nos parece el más sencillo, además de ser, en un tanto por ciento muy elevado, el origen de las demás técnicas.

##### 5.4.2. TIEMPO DE EMISIÓN

El primer dato que debe conocerse tiene un doble aspecto: el total asignado a la emisión y tiempo real de que se dispone para dar las noticias. Así, por ejemplo, un programa puede tener asignados veinte minutos, pero en realidad sólo dispondrá de dieciocho para las noticias. Los dos minutos de diferencia se pierden entre la *careta* de presentación, las ráfagas de división entre los bloques, la «resolución del programa», indicativos, etc. En los casos en que la emisora sea comercial y admita publicidad en el programa, habrá también que descontar el tiempo de las cuñas publicitarias del total de emisión. Veamos un ejemplo:

Tiempo de emisión ... ..	20'
Indicativos, careta, etc. ... ..	2'
Publicidad ... ..	3'

De este modo, el programa de veinte minutos se ha quedado reducido a quince. Naturalmente, conviene saber cómo se dividen los tres minutos de publicidad: en un solo bloque —caso nada frecuente—, en dos bloques de minuto y medio,

o en más. Es importante porque deberá preverse en la estructura total del programa para introducirlos en el momento adecuado.

En cualquier caso, debe conocerse perfectamente la velocidad de lectura del locutor de noticias o de los redactores que deban presentarlos ante el micrófono. Una media de lectura normal suele ser la de dieciséis líneas por minuto, aunque varía de un locutor a otro. La redacción debe conocer cuál es la cadencia de lectura ante el micrófono, ya que de acuerdo con ella puede hacerse una minutación ajustada del programa y dar a cada noticia la extensión en líneas que requiere. Como ya se indicó, estas líneas deben tener 65 pulsaciones. Con estos dos módulos —pulsaciones por línea y líneas leídas en un minuto— debe convertirse el tiempo adjudicado en líneas de texto. Tomemos el ritmo de lectura de dieciséis líneas.

De acuerdo con él, el programa dispone de 320 líneas en total. Hechas las deducciones indicadas, quedan 288 líneas en el primer caso y 240 en el segundo. Ese es el espacio a repartir entre todo el material.

#### 5.4.3. SELECCIÓN Y VALORACIÓN

Todas las noticias que se reciben en la redacción deben clasificarse en grupos homogéneos. Para ello se utilizan generalmente dos criterios: uno, en función de la procedencia geográfica —local, regional, nacional, internacional—, y otro, de acuerdo con los contenidos: política, economía, finanzas, deportes, etc. El criterio más utilizado durante años es el de una clasificación en función de la procedencia geográfica de las informaciones. Actualmente, y de modo general, la información se clasifica por contenidos y áreas de interés.

De entre todas las noticias seleccionamos únicamente aquellas que tienen auténtico interés, de acuerdo con los elementos del contenido de la noticia, con el criterio de la redacción, con el interés del oyente, mayor actualidad, etc.

Efectuada la selección debe hacerse una valoración de las noticias, que determinará el orden de las mismas dentro de cada bloque. A los criterios clásicos de valoración habrá que añadir la consideración de si el programa es de corte clásico —desarrollo sucesivo e independiente de cada noticia— o secuencial, y, por tanto, necesitamos encontrar «el tema del momento». En el primer caso, la valoración se

efectuará de un modo tradicional, cuidando de que la sucesión de noticias mantenga una tensión a lo largo del bloque.

En el caso de un desarrollo secuencial, la selección y valoración deberán ser más estrictas. El «tema del momento» se llevará una buena parte del número de líneas de que disponemos. En consecuencia, se podrán dar muchas menos noticias y, por tanto, las que conservemos para el programa tendrán que ser las más interesantes, las mejores.

En cualquiera de los dos supuestos, en esa valoración primera deben determinarse qué temas necesitan una ampliación informativa o una crónica, o cuáles son merecedores de un comentario.

#### 5.4.4. SEGUNDO DESCUENTO

Adjudicados ya los temas que precisan ampliación, debe efectuarse un segundo recuento del tiempo. Volvamos al ejemplo inicial, un programa de noticias de veinte minutos de duración, del que descontamos dos minutos para caretas, indicativos, etc. Disponemos de 288 líneas. Al efectuar la valoración de las noticias hemos decidido que necesitamos:

- una ampliación informativa de 1'15";
- dos crónicas (Berlín y Roma), 4';
- una entrevista, 45".

Total, 6'.

En este caso quedan únicamente 192 líneas de las 320 iniciales, que deberemos repartir entre las noticias seleccionadas de acuerdo con su interés. Así, mientras unas noticias tendrán ocho líneas, otras tendrán quizá veinte.

#### 5.4.5. BLOQUES DE NOTICIAS

Los «bloques» son el resultado del criterio establecido para ordenar las noticias. Así, hay un «bloque» de internacional, nacional, regional, etc., que agrupa todas las noticias de dicha procedencia.

Una vez que ha sido asignado un tiempo —un número de líneas— a cada información, éstas deben ser ordenadas dentro de su bloque. Tampoco en esta ordenación hay unas reglas fijas. Pero debe tenerse en cuenta que el bloque debe

mantener una «tensión» en la sucesión de noticias. Esto es, colocar las más importantes al principio, pero saber elegir las que deben ir al final del bloque. Estructurarlo de acuerdo con el esquema de la «pirámide invertida» es condenar el bloque —y el programa— a ser olvidado en cuanto se hayan dado las tres o cuatro noticias más importantes. Si éstas suponen cinco minutos en el programa, quiere decir que los quince minutos restantes podíamos haberlos ahorrado, si perdemos la escucha de nuestros oyentes.

Como norma general puede decirse que es conveniente que cada bloque tenga noticias importantes en la entrada para que el paso al siguiente suponga un crecimiento de interés, pero que las últimas noticias del bloque sean también atractivas, curiosas, que tengan «garra». Si se ha cuidado la selección y valoración y se ha dado un tratamiento justo y una redacción buena a cada noticia, el bloque conducirá la atención del oyente hasta el final.

El orden de los bloques tampoco tiene por qué seguir un esquema fijo. Si el mayor interés del momento está en lo local, puede abrirse perfectamente con ese bloque, y si está en deportes, ellos pueden ser la entrada del programa. Si la noticia más interesante es, por seguir el mismo ejemplo, la deportiva, puede darse como entrada del programa y después continuar con los otros bloques hasta que se llegue al deportivo. Si se mantiene un criterio informativo flexible, la noticia o el bloque de entrada vendrán determinados por sí mismos en la mayor parte de los casos. Cuando el programa no tiene noticias de mayor interés, entonces basta con seguir el desarrollo clásico de los bloques: internacional —si se cuenta con él—, nacional y deportes; o nacional, local y deportes, en su caso.

#### 5.4.6. REELABORACIÓN DEL MATERIAL

En los periódicos de cierta calidad, todo el material informativo se reelabora para darle una coherencia y un estilo redaccional propio del periódico. En radio, la reelaboración de los despachos de agencia debe alcanzar a todo el material de emisión. Únicamente en aquellos países en que las agencias suministran el material elaborado también para radio es posible prescindir de la reelaboración; aun así, las emisoras que quieren mantener un nivel informativo trabajan el material de nuevo.

La reelaboración en radio no se limita a una corrección de estilo, de contenido o de intención ideológica; se trata de una auténtica redacción nueva de las informaciones servidas por las agencias, para adaptarlas a las características de la radio y de la emisora. Esta tarea presenta especiales dificultades cuando se trata de resumir o condensar una serie de informaciones referentes a un mismo tema. El número de datos se multiplica entonces y es preciso seleccionar los hechos más importantes, darles un orden y una redacción adaptada al número de líneas adjudicado de antemano. Desgraciadamente, esta práctica es olvidada con frecuencia.

#### 5.4.7. TRANSICIONES

El paso de un bloque informativo a otro suele marcarse por medio de elementos sonoros, ráfagas musicales, efectos de sonido, etc. Sin embargo, esta técnica no es apta para pasar de una noticia a otra; la repetición de sonidos en un programa de cierta duración llegaría a resultar contraproducente. En este caso hay que utilizar frases y oraciones que sirvan de nexo entre la noticia que termina y la que empieza. A esos lazos de unión entre noticias dentro de un bloque se les llama transiciones.

La transición es más utilizada en los programas informativos de desarrollo secuencial que en los clásicos «diarios» radiofónicos. Presentan el peligro de llegar a convertirse en muletillas repetidas una y otra vez. Por ello, la transición debe ser algo natural entre noticias de un mismo carácter o con un denominador común o un cierto lazo de unión. Difícilmente resultará aconsejable el uso de transiciones entre noticias diametralmente opuestas, aunque en principio se presente como algo muy sencillo; es precisamente en estos casos cuando existe un mayor peligro de rutina.

De otro lado, la transición supone también el empleo de un número de líneas entre las que tiene adjudicado el programa, después de descontar los espacios que podíamos llamar fijos; por ello deben ser breves.

#### 5.4.8. EL GUIÓN

Durante mucho tiempo se consideró que la mejor forma de confeccionar el guión de un programa de noticias era la de situarlas una tras otra separándolas por las indicaciones

correspondientes a las operaciones en el control de emisión. Así, los textos quedaban a la derecha, mientras las indicaciones se situaban a la izquierda. La práctica demuestra que este tipo de guión es realmente útil para programas de creación, grandes reportajes, etc., en los que frecuentemente deben introducirse indicaciones de sonidos, efectos, etc. Pero no resulta cómodo para trabajar en la redacción de un programa de noticias diario u horario. En primer lugar, interesa que la noticia salga a la antena con la mayor carga de actualidad posible; ello supone que muchas veces haya necesidad de corregir el original o reescribirlo de nuevo. El guión tradicional de la página dividida se manifiesta entonces ineficaz. Por ello, en casi todas las redacciones de programas de noticias se ha sustituido por otro tipo mucho más funcional y que se atiene a una serie de normas:

- Cada noticia, aunque sólo tenga tres líneas, deberá redactarse en un folio.
- Las líneas tendrán una longitud de 65 pulsaciones.
- Entre líneas conviene dejar de dos a tres espacios para poder introducir las correcciones pertinentes.
- Nunca una palabra podrá ser dividida al final de la línea: induce al locutor a frecuentes errores.
- Cuando una noticia ocupe más de un folio, los párrafos no pueden dividirse para continuar en hoja siguiente. En estos casos se indicará claramente que la noticia continúa mediante los signos que tenga convenidos la emisora. Tampoco una oración debe pasar de página.
- Si la noticia termina en el mismo folio en que comenzó, se indicará con los signos convenidos por la redacción.
- Cada página del guión llevará en el ángulo superior izquierdo una indicación sobre el contenido de la noticia, la fecha y hora de emisión.
- En el centro de la página se indicará el número de orden que corresponde a la noticia dentro del programa y del bloque. Si la noticia continúa en otra hoja, ésta llevará el número de orden correlativo.
- El texto debe escribirse de forma que necesite pocas correcciones, únicamente las impuestas por los despachos de última hora. Si deben introducirse correcciones, hágase siempre de la forma más clara posible, procurando no confundir al locutor.
- Cuando a la noticia sigue una grabación magnetofónica se indicará, con mayúsculas, al final del folio. La hoja siguiente corresponderá al inserto grabado: llevará las indi-

caciones comunes a todas las demás páginas y, además, indicación de la línea de entrada, la de salida y el tiempo de la grabación.

- Si la noticia cierra bloque y éste se separa del siguiente con una ráfaga musical, o algún efecto especial, deberá indicarse al final de la hoja, y siempre con mayúsculas.
- Si la noticia cierra el programa, se indicará expresamente bajo el texto de la información.
- En algunas estaciones se incluye, en el ángulo superior derecho, el tiempo transcurrido desde que comenzó el programa, con el fin de que el locutor pueda ir ajustando su ritmo de lectura, en el que será ayudado también desde el control.

El guión así concebido es de una gran manejabilidad, de fácil lectura y estructuración, en caso de cambios de última hora. Sobre el guión deberá elaborarse una «hoja de emisión» en la que se especifique el orden de las noticias, de las grabaciones que se tengan, de las ráfagas de separación de bloques y de todos aquellos elementos que componen el programa. De esta hoja de emisión se harán tantas copias como exija la organización de la emisión.

- Según los distintos criterios, también del guión completo deben hacerse varias copias, que corresponden normalmente a: una por locutor del programa, una para el director o realizador y una para el control de mezcla, más las de archivo.

#### 5.4.8.1. *Revisión del guión*

Una vez que se han redactado todas las noticias del programa, la primera preocupación será la de revisar si efectivamente están todas y si se encuentran en el orden que se estableció. Caso de que fuera necesario alterarlo, basta con tachar el número de orden, escribir el nuevo y pasar la hoja a su lugar, teniendo buen cuidado de que el cambio quede reflejado también en la hoja de emisión y en las demás copias.

Igualmente será necesario verificar aquellos datos que ofrezcan dudas por falta de especificación en la fuente de la noticia o, en su caso, preocuparse por nuevos aspectos que pueden haber llegado en el último momento.

Es indispensable comprobar el tiempo del programa. Quizás en la redacción de las noticias se haya introducido alguna línea de más, o de menos, y sea necesario corregirlo en uno u otro sentido. En previsión de posibles contingencias en el momento de emisión, siempre es aconsejable disponer de dos o tres noticias más —*rellenos*—, para el caso de que la lectura haya resultado demasiado rápida o bien en el control haya habido problemas con las grabaciones que se tenían preparadas.

Si quien va a leer las noticias ante el micrófono es una persona ajena a la redacción, conviene comentar con él las peculiaridades del guión —pausas, nombres, posibilidad de ampliaciones en el último minuto, etc.—. Para ello se precisa que el locutor tenga el guión con la antelación necesaria.

Con respecto al contenido, conviene asegurarse que:

- Se han observado todas las exigencias legales, jurídicas y éticas.
- No se dejan frases sobreentendidas en la redacción del texto.
- Se ha respetado la naturaleza de los hechos.
- La puntuación gramatical es correcta.
- Que los *rellenos* han sido minutados separadamente.